

ARCILLA EXTERNA

Preparación, aplicación y limpieza de un cataplasma de arcilla.

1) Preparación de una cataplasma:

Necesitamos: un cuenco de madera, cristal o cerámica. Una cuchara de madera. Arcilla granulada o aplastada (3kg) Argiletz, y agua mineral de botella.



Depositar la cantidad de arcilla deseada en un cuenco de madera:



Cubrir con 2 cm de agua:



Dejar reposar.

Mezclar fuertemente hasta obtener una pasta lisa y homogénea.



2) Aplicación de la cataplasma:

Delimitar la zona afectada:



Aplicar la arcilla en abundancia.



Tapar con papel de cocina.



Envolver con un trapo.



Dejar reposar

3) Limpiar el cataplasma.



Limpiar con un guante o debajo de la ducha.



Aplicar un unguento.

Una vez el tratamiento terminado, puedes aplicar una aceite vegetal ecológica para hidratar bien la piel y prolongar los efectos de la arcilla.

Si la dolencia y el dolor persisten, se puede repetir la operación enseguida y tantas veces como lo necesitan.

La arcilla es una materia totalmente natural, no provoca efectos secundarios, alergias o reacciones. Tampoco se puede hacer una sobredosis. La arcilla es respetuosa con el cuerpo humano y es una medicina inteligente. Lo que la arcilla cura, no vuelve!

“Lo único que necesita la arcilla para curarnos es un poco de nuestro tiempo!”